

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | 2 meses | 6 meses | Año |
|--------------------|---------|---------|-----|
| Provincias..... | 10 | 20 | 30 |
| Extranjero..... | 15 | 30 | 45 |
| Unión Postal..... | 10 | 20 | 30 |
| Entrega..... | 10 | 20 | 30 |
| No comprendidos 15 | 20 | 30 | 45 |

TELÉFONO NÚM. 2271

EL CANAL DE PANAMÁ

Imperialismo yanqui

La doctrina de Monroe.

El imperialismo norteamericano se ha manifestado claramente en la obra que significa el Canal de Panamá, obra más bien política que comercial. Ha prescindido de los tratados de Clayton Bulwer y Hay Pauncefote; ha fortificado el Canal y le ha puesto bajo la salvaguarda de una importante guarnición y ha rechazado la neutralización que se pretendía establecer a semejanza del Canal de Suez. Y que no es obra rentable lo demuestra el *Journal of Commerce* de New-York. No rentará ni la mitad de la suma necesaria para la conservación de la obra. Podrá tener efectos económicos; pero lo primero que se consigue es el desequilibrio de las fuerzas en el Pacífico en provecho de los Estados Unidos. Es un nuevo avance del imperialismo norteamericano.

Comenzó el imperialismo norteamericano por proclamar la doctrina de Monroe que al oponerse a toda intervención de las potencias europeas en los asuntos americanos, acotaban la vida americana en provecho propio y se erigían en tutores del resto del Continente colombiano. Su primera acción fue dirigida contra las repúblicas que bañan el mar Caribe y después hacia las islas de Hawái, Filipinas, Guam en las Marianas, Tutuila y sus dependencias en Samoa. De esta manera se aseguraba excelentes posiciones estratégicas en la ruta de Asia. La colonización del *far West* aceleró la concentración de fuerzas en la costa del Pacífico y su tendencia a la expansión. En 1903 decía Roosevelt en Watonsville, que el dominio del Pacífico estaba reservado a los Estados Unidos, los cuales harían del inmenso mar un Mediterráneo americano. Cerrado el triángulo de fuerza que está formado por Key-West, Puerto Rico y Panamá, y asegurando así el dominio de las costas antillanas, mejicanas y centroamericanas, una nueva era de expansión se le ofrece a Norte América.

La fortificación del Canal asegura el movimiento de la flota norteamericana en la defensa de las costas nacionales. La importancia del Canal se compara a la que el estrecho de Gibraltar tiene para Inglaterra, base de la superioridad naval inglesa en el Mediterráneo.

El almirante Mahan, ha acaudalado en sus obras y publicaciones sobre el valor marítimo la trascendencia de la obra interoceánica.

Mahan la compara a los efectos de un ferrocarril que aumenta la comunicación y el tráfico, permite la penetración comercial y desenvuelve la población y la producción. Tales efectos los sentirán las tierras occidentales de los Estados Unidos. El poder naval que desenvuelve este estado de cosas hará compartir la hegemonía de los mares entre los Estados Unidos e Inglaterra, cuya alianza recíproca tantos partidarios tiene en ambos países.

Las costas americanas, las canadienses y las tierras de la Australia se poblarán rápidamente con elementos anglosajones, dados a la paz. El progreso no depende tanto de la eficacia económica individual como de la actitud política del ciudadano a una acción general sostenida. Al mismo tiempo se aliará el peligro de la emigración asiática que ya va acentuándose en el territorio americano en perjuicio de la vida social euroamericana. El imperialismo americano que ha acometido obra de tanta trascendencia, unirá todos los elementos del tronco europeo para resistir el peligro amarillo que cada día se hace más evidente. La demarcación entre el elemento europeo y el oriental en el Pacífico se hará por una línea trazada que reuniendo Puget Sound y Vancouver llega hasta la Australia. Hawái y Samoa, son puntos intermedios; las islas Marshall y Carolinas, Guam, Hong-Kong y Kiaotchau, constituyen las avanzadas de la ocupación blanca en Asia.

La actitud de los asiáticos está retratada en las siguientes palabras del japonés Itagaki: «Nosotros los japoneses, raza vegetariana, llevamos una vida más sencilla que los americanos y los europeos que se alimentan de carne. El crecimiento de nuestra población nos permitirá conseguir la victoria en la lucha por la supremacía y manteniendo nuestros derechos, realizamos la expansión de nuestra raza».

Los norteamericanos, no olvidan esto. Las fuerzas económicas americanas, aspiran a invadir con más fuerza que nunca el mundo asiático.

Otro factor concurre al acrecentamiento de la marina de guerra de los Estados Unidos: la acción de Europa en el mar de las Antillas. La base de las Bermudas que tiene Inglaterra y los intentos de Alemania sobre la isla danesa de Santo Tomás, pueden amenazar seriamente el Canal y ya de hecho la hegemonía de los Estados Unidos en los mares centroamericanos. La doctrina de Monroe se ve amenazada según declaran los mismos americanos.

El *New-York American* decía no hace mucho: «Los planes de la Gran Bretaña constituyen un desafío para nosotros. El departamento de Estado se ha visto sorprendido al ver que la Gran Bretaña se comporta de tal manera ante la doctrina de Monroe». Añadían otros periódicos que la doctrina de Monroe estaba en discusión. «Otras naciones europeas seguirán el ejemplo inglés».

El senador de Ashurst, de Arizona, declaraba: «Es necesario que la flota americana se duplique, que tengamos dos escuadras independientes, una en el Atlántico y otra en el Pacífico, sin lo cual, escapando del peligro inglés, caeríamos en el peligro japonés».

Pero lo que más preocupa en los Estados Unidos, mucho más que el peligro japonés, es el peligro alemán. El almi-

rante Mahan, ha dicho que la doctrina de Monroe está a merced de Alemania. Así decía un artículo, dirigiéndose al Congreso para que votase los créditos para construir acorazados: «La doctrina de Monroe no tiene más apoyo que el de la marina y el peligro que corre esta doctrina de ser reducida a la nada, si no parece inminente, no es, sin embargo, imaginario. En dos ocasiones recientes se nos ha advertido que la hostilidad actual de Alemania contra Inglaterra podría ser amortiguada si esta última rechazase la doctrina de Monroe. Y no porque la Gran Bretaña dese nuevos territorios en América, sino porque no se oponga más a los proyectos eventuales de Alemania de adquirir nuevos territorios en el nuevo continente. Una inteligencia de esta naturaleza equivaldría a la de la Gran Bretaña y Francia, por la cual los franceses han obtenido su libertad de acción en Marruecos. Inglaterra podría llegar a dejar las manos libres a Alemania en América para apartar de sí el peligro alemán. Es preciso, pues, que América se proteja ella misma y para eso le es necesaria una potente marina».

El imperialismo americano crecerá cada vez más, sin que el advenimiento a la Presidencia de la República del demócrata Wilson pueda influir para detenerle. Su primer acto ha sido mermar profundamente la soberanía de Nicaragua; y su segunda hazaña, la invasión de Méjico.

Aprendan los que conceden algún valor a las declaraciones pacifistas de los hombres de Estado. Ni declaraciones, que equivalen a compromisos con la opinión, ni tratados, se respetan cuando los grandes intereses de un país entran en juego. Conforme al Tratado Clayton-Bulwer del 10 de Abril de 1850, los Estados Unidos se comprometían a «No ocupar o colonizar ninguna parte de Centro América». Centro América es Panamá y ya vemos lo que han hecho los yanquis. Al mismo tiempo que los Estados Unidos hacían tales declaraciones de derecho, seguían en la práctica otra conducta. En 1870, el Presidente Ulysses Grant decía en un mensaje al Congreso de Diciembre: «La adquisición por los Estados Unidos de la Isla de Santo Domingo es una adhesión a la doctrina de Monroe; es una protección propia; es asegurar nuestra influencia para ejercer vigilancia sobre el tráfico comercial que pronto se establecerá de Este a Oeste por el Istmo de Darién».

El ataque a Méjico debía de tenerle descontento ya los mejicanos. Para su justificación aducen los yanquis sofismas tras sofismas, cuando no inventan burdas mentiras ó, como le ocurrió a España, arrojan sobre los países que atacan la culpa que justifique una intervención. Ellos promueven guerras civiles en las Repúblicas latinas, fomentan el derramamiento de sangre con tal de disponer de un pretexto que les permita saciar sus ambiciones. El imperialismo europeo es respetable porque hace la guerra a pueblos bárbaros; el imperialismo yanqui hace la guerra a la civilización latinoamericana, y se ampara en algo que no es una doctrina, sino, como decía Bismarck, una impertinencia internacional de Monroe.

VICENTE GAY

POR TELEGRAMA

El conflicto de los marítimos

Conferencia. Maquinistas destituidos. Delegados de la Federación.

BILBAO 30 (11 m.). A última hora conferenciaron el gobernador y el presidente de la Cámara de Comercio. Se siguen recibiendo telegramas pidiendo el relevo de capitanes y pilotos.

Una Casa naviera de esta capital ha destituido a los maquinistas de los vapores *Sestao* y *Yellube*, así como a la oficialidad, por negarse ésta a suscribir la adhesión de que no irán a la huelga.

En el rápido llegaron los delegados de la Federación Náutica de Barcelona, quienes, con los de Gijón, que son esperados mañana, y los de Bilbao, formarán la Junta permanente de la Federación Marítima que dirigirá la huelga general marítima.—*Elisondo*.

EN LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO

El Centenario de Cervantes

En el salón de juntas de la Presidencia del Consejo de ministros se ha reunido el Consejo de la Liga Cervantina para dar posesión a su presidente, Sr. Altamira, quien firmó seguidamente algunos nombramientos de socios de honor, entre los que figuran todos los del Cuerpo diplomático de las Repúblicas hispano americanas, los directores de los periódicos y significadas personalidades de la política y de las letras.

Después se tomaron los acuerdos.

Hacer una Exposición, denominada «El ambiente de Cervantes», compuesta de dos secciones: una, de trabajos modernos, postales ó cuadros de la patria de Cervantes, cueva de Argel, la supuesta prisión de Argamilla de Albi, que compró para Museo el Infante Don Antonio; su casa de Valladolid, etc., y otra sección retrospectiva de todos los cuadros y estatuas cervantinas de los Museos del Estado y de particulares.

Organizar un certamen literario que se hacía en los tiempos de Cervantes, que tendrá el carácter de los vejamenes; un concurso de estrado público para una égloga tal como la describe en el *Gil Blas*, en la historia del barbero, cuando su tío el canónigo representa su tragedia.

Representación de una égloga como se define en el *Quijote*, cuando la aventura de las redes en el campo.

La representación de la comedia de Angulo el Malo y el Carro de la Muerte, haciendo una de las obras que aquí representaba.

Representación de una Jácara en Gangarilla, Parandula, etc., y como finales de estas representaciones, bailes de la época.

Organización de varias conferencias, una de ellas con el tema *Don Quijote como caso de locura*.

Se acordó que para la realización de estos actos se recabe el concurso de la Iglesia (cofrades), si existen, de aquellas a que perteneció Cervantes, con la Casa Real, Ayuntamiento, Ejército, Marina, Casa del Pueblo, Círculo de Bellas Artes, Centro de Hijos de Madrid, etc.

YANQUIS Y MEJICANOS

Se pacta un armisticio

EL ARBITRAJE DE LAS REPÚBLICAS DEL SUR

El gobernador de Veracruz. Siguen las epidemias. Presos libertados. Los últimos fugitivos. Precauciones inglesas.

PARIS 30 (10 m.). Los norteamericanos han nombrado gobernador civil de Veracruz al abogado yanqui Kerr, el cual ha dirigido una alocución al vecindario, aconsejándole permanezca tranquilo y no se dude de las miras de los laboratorios.

Algunos servicios públicos funcionan con relativa normalidad. Continúan escapando el agua y los víveres, y el tifus y la viruela siguen desarrollándose en proporciones alarmantes.

Ya desembarcaron las tropas enviadas últimamente de Calveston y que, según el Gobierno yanqui, no tienen otra finalidad que relevar a las fuerzas de marinería desembarcadas.

Dirigió la operación el general Funston, y las tropas que descendieron a tierra a tres millas de la plaza, entraron en ésta al son de las músicas. Las calles estaban desiertas y los balcones permanecían cerrados.

El número de yanquis que desembarcaron asciende a 3.000. Se espera que hoy lleguen otros tantos de Infantería y 1.000 de Caballería e Infantería.

El almirante Fletcher ha girado una visita de inspección al Penal de San Juan, donde había 325 presos por delitos políticos. El almirante averiguó el motivo de su detención y enterado de que a todos los habían detenido las autoridades yanquis por simples sospechas, les devolvió la libertad al acto seguido. Quedan aún 200 presos más, por delitos comunes, y Fletcher ha ofrecido estudiar sus casos para dar suelta a los que lo merezcan.

El contralmirante inglés Cradock ha enviado un destacamento, mandado por un comandante para recoger a ocho súbditos británicos, que están en las minas, a ochenta millas de Tampico.

Ha llegado a Méjico, procedente de Veracruz, el Sr. Dionel Carden, ministro de la Gran Bretaña, al cual acompaña el capitán Twedie. El tren que los condujo en un chulo, con que aparean en Techea, donde los federales han cortado la línea.

Las gestiones del ministro inglés han servido para que inmediatamente puedan salir de la capital los últimos súbditos extranjeros que deseaban abandonar. Erán unos 600, y el tren que los conduce a Puerto Méjico va protegido por otros tantos federales y custodiado por seis representantes de las Legaciones extranjeras. En Puerto Méjico está un buque de guerra inglés encargado de protegerlos, hasta que llegue un transporte pedido por el contralmirante inglés Cradock al almirante yanqui Fletcher.

Dícese también que dos trenes de extranjeros que salieron para Veracruz, tendrán que retroceder y encamarse a Puerto Méjico, por estar cortada la línea.—*René Leval*.

Petición de los mediadores. Yanquillando acepta el armisticio. Suplicación sobre la actitud de Huerta. Infundados norteamericanos. Declaraciones de un ministro brasileño. Lo que se cree en Francia.

PARIS 30 (10,30 m.). El primer acto de los mediadores ha sido pedir un armisticio a los Estados Unidos y Méjico. El Gobierno yanqui ha contestado en sentido afirmativo. Se confía en que el mejicano haga lo propio.

Según los periódicos yanquis, Huerta no ha aceptado la mediación en absoluto, sino que, por principio, y subordinándola a la condición de que los representantes de las Repúblicas latinas que ejercen la mediación, han de unirse a representantes de España, Inglaterra, Francia y Alemania para dictar un laudo arbitral. Como aún no se ha hecho público integralmente el texto del despacho dirigido por Huerta al ministro de España en Washington, y en el cual declara aceptar la mediación, no se sabe los grados de verosimilitud de la noticia.

Otros periódicos norteamericanos presentan a Huerta en actitud irreductible, y aseguran que días pasados declaró a un redactor de *El Imparcial*, de Méjico, lo que sigue:

«No estoy dispuesto a tratar con el almirante Fletcher mientras no abandone a Veracruz, ni a abandonar mi cargo, que es puesto de honor y de peligro, y en el cual permaneceré, pase lo que pase. Si los yanquis se internan, verán entonces lo que es el pueblo mejicano».

También de origen yanqui es la noticia, comunicada desde El Paso, y según la cual Villa y Carranza han convenido en Chihuahua que los constitucionales permanezcan neutros en la actual contienda hasta que por ellos no invadan el territorio ocupado por ellos.

Concluye el anterior telegrama, que debe recogerse con reservas, con la noticia de que los revolucionarios han ocupado Piedras Negras y que su primer acto ha sido saludar a la bandera yanqui, evidenciando así sus buenas relaciones con los Estados Unidos.

El ministro de Negocios Extranjeros del Brasil ha declarado que su país, inspirado, no sólo en ideas humanitarias, sino en consideraciones prácticas, desea fervorosamente la paz y la unión entre todas las Repúblicas americanas.

«Por ello—dice—hemos acordado ofrecer nuestra mediación en el conflicto surgido entre los Estados Unidos y Méjico. No ha sido nuestra la primera idea ni la iniciativa, sino que hemos coincidido con las dos naciones en cuya unión laboramos ahora para solucionar dicho conflicto. Confiamos en que nuestros deseos y esfuerzos lograrán el fin que anhelan y persiguen, pues convenidos estamos de que, tanto los norteamericanos como los mejicanos, desean poner término cuanto antes, para bien de todos, a la lamentable situación actual».

En general, se cree en Francia que la nueva actitud de los yanquis, favorable a una solución pacífica, deriva de las dificultades con que tropieza su obra de conquista, por la unión de federales y constitucionales para la defensa del territorio patrio. Se sospecha que Wilson no teme que la mediación produzca resultados prácticos; pero que la acepta para dar tiempo a que fructifiquen las gestiones que se hacen para que Villa y Carranza permanezcan impasibles ante la invasión norteamericana.—*René Leval*.

La manifestación de París. Lo que dice Doumergue. Entusiasmo en las Repúblicas latinas. Un juicio de «Le Temps». Federales y constitucionales. Mito contra los yanquis en San Francisco.

PARIS 30 (11 m.). Parece que se aplazará la manifestación que se organizaba en París contra los Estados Unidos y en favor de Méjico, en vista de los consejos dados por el ministro de Negocios Extranjeros a los organizadores del acto.

Una Comisión de la Liga de Defensa de los intereses franceses en Méjico ha visitado al presidente del Consejo de ministros para pedirle se adopten las medidas necesarias para garantizar los antedichos intereses. Monsieur Doumergue tranquilizó a los delegados, asegurándoles que el Gobierno francés concentra todos sus esfuerzos, tanto en Méjico como en Washington, para garantizar los intereses franceses en la República mejicana, y ha añadido que el representante de Francia en Washington ha recibido del Gobierno instrucciones para secundar la iniciativa de las Repúblicas sudamericanas en su mediación pacífica en el conflicto mejicano-yanqui.

Según las últimas noticias recibidas, casi todas las Repúblicas de origen latino se han adherido con entusiasmo a la mediación ofrecida por Brasil, Argentina y Chile. A las adhesiones de Bolivia y Uruguay hay que añadir las del Perú y Cuba. El movimiento de opinión contra los yanquis es vigorosísimo en todo el Centro y el Sudamejicano, pues en los países que lo integran se advierte claramente el peligro que para todos ofrece el imperialismo yanqui.

Aunque la edición francesa del *Herald* dice, con referencia a noticias de Washington, que la América latina se opone a que las potencias europeas intervengan en el actual conflicto, lo cierto es que la mayoría de los grandes periódicos iberoamericanos censuran duramente la cobardía apática de Europa, que, retrocediendo ante la codicia yanqui, deja convertirse la doctrina de Monroe en bandera de ladrones territoriales.

Comentando estas cosas, *Le Temps* escribe lo siguiente:

«En esta intervención de las Repúblicas hermanas de la América latina puede encontrar el presidente Huerta consuelo de salir con honor de una situación que amenaza peligro de muerte para el pueblo mejicano. Hay que tener en cuenta que cualesquiera que sean los prodigios que Huerta haga, la fuerza aplastante de los Estados Unidos dará, a la larga, cuenta de él en este duelo de presidentes en que están en juego la independencia y la integridad de Méjico».

Sección decisiva, el presente Huerta considere necesario el sacrificio de su persona para la salud de su patria. Ese sacrificio no tendrá que sufrirlo bajo el requerimiento humillante del extranjero, pues son las Repúblicas mediadoras de la América del Sur, árbitros entre él y los Estados Unidos, quienes, en un modo de consejo de familia, deben determinarle a consentir en ello, debido por el interés superior de la paz de la nación mejicana y de la seguridad futura de la América latina, de la cual el presidente Huerta se ha proclamado campeón.

«Habrá allí una América del Sur y una política sudamericana? Si así es se establecerá en el Nuevo Mundo un equilibrio continental que, en interés general, será freno para las exageraciones del monroísmo y para la acción invasora del imperialismo norteamericano. Por eso el espíritu político y el patriotismo del presidente Huerta le harán realizar una noble acción digna del mundo civilizado y del juicio favorable de la Historia, si no titubea ante ningún sacrificio para asegurar el éxito de una mediación de que puede salir una América latina unida, pacificada, fuerte y dueña de sus destinos».

Sin embargo, estas opiniones del diario parisino no parecen muy basadas en la realidad, porque Huerta no se muestra dispuesto a admitir, y mucho menos a pagar, el sacrificio de su persona por la seguridad futura de la América latina, de la cual el presidente Huerta se ha proclamado campeón.

La opinión mejicana sigue tranquila; pero continúan los aprestos para la guerra, como si se desconociera del resultado de la intervención. El general constitucionista Zapata, sometido al Gobierno federal, cuenta ya con 18.000 hombres, y espera recibir el cargamento de municiones que Huerta le ha enviado, para marchar contra Veracruz.

Se confirma que el federal Reyes se ha sometido al carrancista Obregón, con la condición precisa de que las fuerzas con que uno y otro cuentan han de combatir a muerte a los norteamericanos.

En San Francisco de California se ha efectuado un mitin contra los yanquis. Concurrieron varios millares de personas y se pronunciaron violentos discursos contra los Estados Unidos. Se acordó protestar, incluso con la violencia, contra la ocupación de Veracruz y pedir que las tropas norteamericanas abandonen la ciudad inmediatamente.

Corre el rumor de que el ministro de Estado yanqui acaba de declarar que su país acepta la mediación; pero no un arbitraje.—*René Leval*.

COMENTARIOS A UN ARTICULO

Galdós y Troyano

Un periodista insigne, el gran Dionisio Pérez, expuso desde estas columnas, ha pocos días, el tristísimo estado presente del maestro de escultura D. Manuel Troyano. Enunciaron los que menos debían hacerlo; pero un cronista de valer positivo, D. Jesús J. Galdós, expone en *España Nueva* las siguientes nobilísimas razones.

«El gran periodista Dionisio Pérez escribía hace dos días en *El Mundo* un magnífico artículo, en el que, refiriendo su desconformidad con la suscripción iniciada para pagar las deudas de Galdós y asegurarle una renta vitalicia—procedimiento que rechaza por ineficaz, por humillante—solicitaba para el subscritor de esos cargos oficiales en los que, sin trabajo, podría el Gobierno entregar al des-

valido anciano, cuanto para vivir holgadamente necesitase.

Que la idea es mucho más sencilla y viable que esa suscripción, aumentada, no por espontáneo impulso patriótico de los contribuyentes, sino en fuerza de apremiantes símplicas, no tiene duda. Ni Galdós es digno del desvío con que se miró esa suscripción, ni los españoles somos dignos del grande hombre a quien se trata de redimir de la pobreza. Y, además... ¿para qué eufemismos? ¿Puede contribuir nadie, sin una íntima rebeldía, a satisfacer la hambrienta voracidad de los usureros que han caído sobre la obra galdosiana como cuervos sobre un cadáver?

Dionisio Pérez tiene, indudablemente, razón. Asegurar a Galdós una vejez tranquila no es arrojar carne a las fieras, que serán las primeras en tirarse de nuestra cándida generosidad.

También pide Dionisio Pérez, con una nobleza que le honra, otra pensión para el maestro de periodistas y ejemplo de hombres austeros, D. Manuel Troyano. A este hombre, que ha sido hasta hace muy pocos años maestro de todos; que ha influido poderosamente en la política española, que pudo enriquecerse y se halla casi en la miseria, paralítico y ciego, porque una histeria dalgala aprehensión y una honradez tan inmutada como su patriotismo, tenemos muchos periodistas, aquellos que alcanzan estos puestos preeminentes, consagrando con una labor pertinaz y fecunda sus prestigios, y nosotros, jóvenes, que empezamos ahora la espionosa carrera en la que tantas amarguras se cosechan, y a la que con injustas acusaciones maltratan los ignaros, el deber de conseguirle una pensión que, como a Galdós, asegure la tranquilidad de su vejez.

Porque se da el caso de que los periodistas, calumniados, incredidos, conceptuados como vividores sin pudor, seamos los que encumbramos al que vale y al que no vale; los que con nuestras plumas forjamos para los demás reputaciones y fortunas; los que, sin otra remuneración que una sonrisa ó un apretón de manos, lanzamos a la conquista del dinero y de la fama a políticos, artistas, industriales, científicos, que luego son los primeros colaboradores en esa obra de prestigio profesional con que diariamente se nos hiere.

Este caso de Troyano es para todos los periodistas cuestión de honor. Queriendo todos, esa pensión se conseguiría inmediatamente.

Pero... ¿a qué no hay poder humano que una nuestras voluntades por una sola vez?»

LA MANCOMUNIDAD VALENCIANA

CASTELLÓN NO SE ADHIERE

VALENCIA 29. El presidente y los comisionados de la Diputación provincial de Valencia han marchado a Castellón con objeto de ultimar los detalles relacionados con la Mancomunidad que se discutirá en la sesión del 1 de Mayo.

Se han adherido las Diputaciones vecinas.

CASTELLÓN 30. Una Comisión de la Diputación de Valencia ha venido para invitar a la Diputación de Castellón a formar parte de la Mancomunidad, juntamente con las de Albacete, Alicante, Murcia y Teruel.

El Ayuntamiento de Castellón se ha declarado enemigo de la agrupación, por considerarla perjudicial para la capital.—*Tárraga*.

CONGRESO HISPANOAMERICANO

TRABAJOS DE LAS SECCIONES

SEVILLA 29 (11 m.). Entre las Memorias aprobadas hoy por la Sección de Historia del Congreso hispanoamericano, lo fué por unanimidad la del representante de la Argentina, D. Roberto Levlér, que propugna en ella la creación en Madrid ó en Sevilla de un Centro Internacional de Investigaciones Históricas.

Esta proposición fué acogida con gran interés, declarando los que hubieron de examinarla que constituía un proyecto tan trascendental como práctico.

El autor fué elogiado y felicitado por todos.—*Serrano*.

EN EL GOBIERNO CIVIL

La cuestión del pan.

El Sr. Sanz Escartín se mostraba hoy muy satisfecho de la solución dada por el alcalde al conflicto planteado por los tahoneros, felicitándose de que se haya llegado a una solución de concordia.

A este punto decía que era enemigo de los procedimientos de violencia y recordaba lo ocurrido con las carnes, en tiempos del Sr. Sánchez de Toca, que costó al Ayuntamiento mucho dinero.

La inauguración de sesiones.

Esta mañana visitó al gobernador el presidente de la Diputación, Sr. Díaz Agero, conferenciando ambos acerca de la sesión que ha de celebrarse mañana la Diputación, presidida por el Sr. Sanz y Escartín.

POR TELEGRAMA

EL PROCESO DE MADAMA CAILLAUX

PARIS 30 (9 m.). M. Caillaux se ha presentado ante el juez de instrucción que entiende en la causa Caillaux-Calmette, para exponer que su esposa, en vista de la publicación de los artículos de M. Calmette, quiso evitar que publicara el documento redactado por el procurador Fabre el 14 de Marzo y que M. Barthou dió a conocer.

También dió al juez unos documentos justificativos del empleo del tiempo de madama Caillaux el día del crimen.—*René Leval*.

SUBASTA IMPORTANTE

La canalización del Manzanares

Bajo la presidencia del Sr. Calderón, y con asistencia del alto personal del departamento y de los interesados, se ha celebrado esta mañana en la Dirección de Obras públicas la apertura de pliegos optando al remate de las obras de encauzamiento del Manzanares.

A la subasta han presentado pliegos los señores siguientes:

Don Valentín Gutiérrez, de León, por pesetas 7.354.724; D. Juan Miró Trepal, de Barcelona, por 7.354.000; D. Cayetano Pérez, de Madrid, por 7.600.000; D. J. Echeverría Rivera, de Madrid, por 7.900.000, y don José López de Coca, también de Madrid, por 7.168.994,17.

Se han adjudicado las obras a este último postor, con una baja de 1.006.881,75, que representa el 13,27 por 100 del presupuesto de contrato.

El acto terminó con gran entusiasmo, dándose muchos vivas al pueblo de Madrid y al ministro de Fomento, Sr. Ugarte.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se dan devoluciones originales.

REDACCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

EL MENSAJE DE LA CORONA

La riqueza forestal

El presupuesto de Fomento.

Por primera vez la riqueza forestal y la hidrología de montaña han merecido una mención concreta y determinada en el Mensaje de la Corona. ¿De quién es la iniciativa? De quien sea, parte de Su Majestad el Rey, atento siempre al desenvolvimiento de todas las fases de la riqueza nacional; venga de su Gobierno responsable, hay que desear tengan eficacia y se conviertan en beneficiosas realidades las palabras del Mensaje, que a la letra copiamos.

«Atento a las imperiosas exigencias de la vida agrícola, Mi Gobierno aspira a dar el mayor impulso a los trabajos de restauración de las cabeceras de las cuencas hidrográficas forestales, procurando la mayor producción de los montes de utilidad pública, para lo cual se os presentará un proyecto de Ley que armonice las necesidades actuales de las entidades «propietarias con el mejoramiento de dichos montes».

Tarea convenientísima y relativamente fácil es hoy el cumplimiento de la primera parte que se digna expresar S. M. el Rey como aspiración de su Gobierno. Podemos considerar que ya hemos salido del período de ensayo en esta clase de trabajos, y todo ó gran parte por lo menos del problema se resuelve en la ley de Presupuestos, haciendo que las consignaciones no se encierren en las mezquindades de hoy y que por el ministerio de Fomento se adoptase la determinación de no aumentar el número de cuencas donde se hayan de realizar trabajos, en tanto las correcciones en curso no marchen de una manera normal.

Claro es que esto, como todo, hay que subordinarlo a las disponibilidades económicas del Tesoro público, y que dada nuestra situación precaria y los compromisos urgentes a que hay que atender, el volumen que representa la Deuda pública, etc., etc., todo aquello que pueda llevar al presupuesto general un aumento en las consignaciones tiene que ser estudiado con gran prudencia y detenimiento.

Pero tenemos la seguridad de que si el Gobierno, y sobre todo los ministros de Hacienda y de Fomento, el uno por su carácter de defensor de la Caja Nacional y el otro como encargado más directamente del desenvolvimiento de la riqueza pública, pudieran distraer unos días de sus múltiples ocupaciones y hacer un ligero recorrido por las cuencas donde los trabajos se ejecutan, y comparasen el resultado obtenido con el presupuesto invertido en las correcciones, serían los primeros propagandistas de la ampliación de los trabajos hidrográficos-forestales.

Mucho es que en los labios augustos de S. M. el Rey pongan una aspiración tan definida y concreta; pero si esta aspiración se completara con una visita, seguramente al convencimiento moral expresado en el Mensaje de la Corona se agregaría el real y efectivo de la conveniencia.

Y no se crea que con los elementos actuales de que se dispone el aumento de consignación pudiera casi ni notarse en nuestro estado económico; con el aumento del uno por mil del presupuesto total, pasando de la consignación actual de un millón de pesetas, merced a las cantidades que la Guardería de los perimetros y las expropiaciones representan, cifra que pudo tener razón de ser mientras los trabajos hidrográficos-forestales, aquí más variados que en nación alguna, por nuestra accidentada orografía, pudieran considerarse como en períodos de ensayo, hoy, que pueden apreciarse sus resultados, lo mismo en los torrentes del Pirineo aragonés y catalán, que en la cuenca del Glicia y España y en las dunas de Rozas, Guardamar de Isla Cristina, hoy, decimos, se tiene en el éxito toda la seguridad deseable.

Algunos, no muchos, miles de pesetas han colocado la villa de Biescas en condiciones de perder las preocupaciones que causaban a sus vecinos las avenidas del torrente Arratecho. Lo mismo ocurre en Lérida con el Guierri y el Francolí; ya en Daroca vuelve la confianza de que la riquísima vega está a cubierto

